

El futuro de la Universidad, cuando el futuro es Hoy¹

Recibida: 26.04.2019 / Aprobado: 06.05.2019

Por Miguel De Castilla Urbina²

Resumen

El Profesor Miguel De Castilla aborda en el presente trabajo las funciones que deben realizar las instituciones universitarias, tales como: investigación, docencia y extensión, que se mueven circularmente como sistema y como proceso. A esta relación se le conoce como Modelo Académico Universitario. De Castilla asevera que el perfil del nivel de desarrollo de los Modelos Académicos Universitarios va a ser diferente según cada universidad, y de igual manera serán iguales o parecidos a su entorno social.

Respecto a las relaciones en el interior de las universidades hay ruptura y separación entre las ciencias que se enseñan en el aula de clases y las ciencias de las cuales parten los investigadores en los procesos investigativos particulares. Referente a las relaciones de la universidad con los sectores económicos y sociales, la situación de separación y ruptura es igual.

La situación de la Universidad contemporánea, tanto de los países altamente desarrollados como la de los países de menor desarrollo, debe cumplir con todo el ciclo de la Sociedad del Conocimiento.

Palabras clave: Investigación, docencia, extensión, modelo académico, sociedad del conocimiento.

Abstract

Professor Miguel De Castilla addresses in this paper the functions that university institutions must perform, such as: research, teaching and extension, which move circularly as a system and as a process. This relationship is known as the University Academic Model. De Castilla asserts that the profile of the level of development of the University Academic Models will be different according to each university, and in the same way they will be the same or similar to their social environment.

Regarding the relationships within the universities, there is a rupture and separation between the sciences taught in the classroom and the sciences from which the researchers start in the particular investigative processes. Regarding the university's relations with the economic and social sectors, the situation of separation and rupture is the same.

The situation of the contemporary University, both in highly developed and less developed countries, must comply with the entire Knowledge Society cycle.

Key words: Research, teaching, extension, academic model, Knowledge Society.

José Ortega y Gasset en su ensayo la "Misión de la Universidad" expresa que ésta tiene como tareas las siguientes: la ampliación del conocimiento (función de investigación), la enseñanza de las profesiones (función docente) y la conservación y transmisión de la cultura (función de extensión o de vinculación con su entorno). En el interior de las instituciones universitarias, al menos teóricamente, estas tres funciones se mueven circularmente como *sistema* y como *proceso*.

Como *sistema*, la investigación, la enseñanza y la extensión integran un conjunto dinámico,

en el que las diferentes unidades, agencias y departamentos en los que se realizan tales funciones, interactúan entre sí complementándose, articulándose, demandándose. La docencia demanda de la investigación conocimientos, saberes y conclusiones y la investigación se los ofrece para enriquecer los currículos. Igual pasa con las relaciones entre extensión y proyección y las actividades de investigación, los grupos sociales, las empresas, las comunidades demandan los resultados de los procesos investigativos, y la investigación reclama respondientes, escenarios, hechos e hipótesis.

1 Lección Inaugural año lectivo 2019, dictada en la Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI), 24 de abril de 2019.

2 Representante Permanente de la UNESCO en Nicaragua, Asesor Presidencial para Asuntos Educativos y Miembro del Consejo Nacional de Colaboradores de la revista *Cultura de Paz*.



Como proceso las relaciones entre investigación- docencia y extensión se producen en dos tiempos inmediatos y continuados, una de producción de conocimientos científicos a través de la investigación, y otra etapa de reproducción y diseminación del conocimiento producido a través de la docencia y la extensión o proyección social.

Se investiga y se crean conocimientos en Física, Química, Biología, Economía o Demografía o Geografía y después estos conocimientos se enseñan, discuten y convierten en aprendizajes en el salón de clases o a través de la educación virtual o se aplican en los laboratorios, las empresas o las prácticas sociales. Conocimientos y aprendizajes como un todo, Investigación y Docencia como un todo. Conocimientos y desarrollo social como un todo, Investigación y Extensión como un todo.

Convencionalmente a esta relación se le conoce como Modelo Académico Universitario, o sea, las diferentes formas o maneras particulares que en cada caso concreto asume cada Universidad durante el proceso de realización de sus misiones en los campos de la Investigación, la Enseñanza y la Extensión.

Estos comportamientos están constituidos por las prácticas de los diferentes circuitos de actividades, las rutinas socio-administrativas y las relaciones formales, (jurídicas) y no formales que realizan los principales actores universitarios (profesores, estudiantes, investigadores, trabajadores administrativos) que conforman, definen y caracterizan el Modelo Académico de cada institución universitaria.

En tanto las universidades son entidades de carácter histórico en relación dialéctica con las sociedades a que pertenecen, el perfil del nivel de desarrollo de los Modelos Académicos Universitarios

va a ser diferente según cada universidad, y de igual manera serán iguales o parecidos a su entorno social.

Esto explica por qué, las relaciones de continuidad entre los productos de la investigación y las actividades de docencia y de vinculación con el entorno en el interior de los Modelos Académicos, en la práctica histórico—social, no se dan de manera diáfana y sin tropiezos, en virtud del cual todo conocimiento como producto investigativo, pasa de las manos de los investigadores a las manos de los profesores en las aulas de clases para

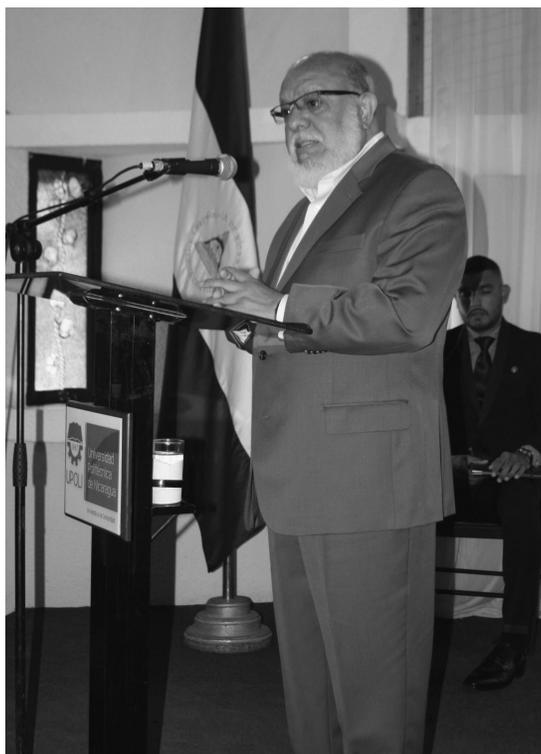
convertirse en aprendizaje y/o a las actividades de vinculación con el entorno para convertirse en bien o servicio social, sino que por el contrario, como producto de un conjunto de factores endógenos y exógenos, estas relaciones de continuidad están permanentemente expuestas a la ruptura, la discontinuidad, la separación, la desarticulación y la fragmentación.

Respecto a esta situación, es común escuchar el desaliento de los investigadores universitarios acerca de que los resultados de sus esfuerzos investigativos, la mayoría de las veces se quedan en las estanterías o las gavetas de los escritorios sin publicarse, ni debatirse, ni mucho menos convertirse en temas de estudio en las salas de clase o aplicarse en la solución de los problemas de

la economía y la sociedad.

Las consecuencias del desencuentro de la investigación respecto a las otras funciones universitarias, es posible observarlas, tanto en las relaciones internas de la institución universitaria, como en las relaciones externas de ésta con su entorno económico y social.

Respecto a las relaciones en el interior de las Universidades hay ruptura y separación entre las Ciencias y las Humanidades y/o entre las Ciencias



Prof. Miguel De Castilla, Representante Permanente de la UNESCO en Nicaragua, Asesor Presidencial para Asuntos Educativos.
Foto: Relaciones Públicas UPOLI.

que se enseñan en el aula de clases y las Ciencias de las cuales parten los investigadores en los procesos investigativos particulares.

Hay desencuentro también entre las teorías de las Ciencias Sociales y Naturales y sus métodos de investigación y enseñanza; igual pasa con las ciencias particulares de una misma rama, por ejemplo la Sociología, la Demografía y la Economía en las Ciencias Sociales; de igual forma, a lo interno de las universidades es posible observar la brecha en las relaciones entre profesores e investigadores de una misma área, de una misma disciplina, de una misma carrera, de un mismo Departamento o de una misma Facultad.

Referente a las relaciones de la Universidad con los sectores económicos y sociales, la situación de separación y ruptura es igual. Hay desencuentro entre las carreras que ofrecen las Universidades y las demandas del mercado; o entre las carreras, las investigaciones y la vinculación social y las necesidades de la población en situación de pobreza, los sectores productivos y los procesos de modernización del aparato estatal.



En primera fila, de izquierda a derecha: Dr. Norberto Herrera, Rector UPOLI y esposa, Dra. Gloria Padilla y Dra. Martha Vargas, esposa del Dr. Miguel De Castilla.
Foto: RRPP UPOLI.

El Modelo Académico Universitario es un conjunto homogéneo e integral, en el que sus partes interactúan, se enriquecen y potencian camino a construir sinergias y ofrecer respuestas a las demandas de los sectores productivos, sociales y gubernamentales.

En esta matriz de relaciones y en la cotidianeidad institucional, es que se forja la pertinencia social de las universidades respecto a los pedidos de su entorno. Obviamente, cuando debido a diferentes factores exógenos y endógenos ese conjunto se fractura y/o desequilibra, sus partes (sus funciones) se debilitan y no cumplen de manera óptima sus papeles, provocando crisis en el interior del Modelo Académico y en las relaciones de doble vía entre éste y su entorno económico y social.

Esto es así, porque el Modelo Académico Universitario integrado como sistema y proceso no se produce y reproduce en el vacío, por el contrario guarda múltiples relaciones con el entorno social en que la universidad está situada. La relación de las Universidades a través de su Modelo Académico con la vida social, es de doble vía, la sociedad presenta a las instituciones universitarias sus demandas de conocimientos, recursos humanos y acciones de desarrollo y la universidad responde con resultados de investigación, oferta de carreras y acciones de proyección social o extensión cultural.

El perfil o situación de los Modelos Académicos respecto al nivel de desarrollo de las funciones universitarias en un período de tiempo determinado, depende en parte a la relación de doble vía entre estos y su entorno económico y social con el que está vinculado. El nivel de desarrollo de la Investigación Científica Universitaria, por ejemplo, depende del nivel de desarrollo económico, social y cultural de la sociedad en que la institución universitaria se encuentra inserta.

Con la función de la enseñanza de las profesiones y de vinculación con el entorno económico y social pasa igual. En las sociedades de mayor desarrollo, estas funciones cuentan con todo el apoyo financiero, científico y de infraestructura, que les posibilita cumplir de la mejor manera con su misión. En las sociedades de menor desarrollo sucede lo contrario.

De esta manera, el nivel de desarrollo y de complejidad de las relaciones propias de los Modelos Académicos Universitarios y las causas que impulsan su movimiento y dialéctica interno — externo, van a ser diferentes, según el grado y nivel alcanzado por las sociedades en que están insertas las instituciones universitarias.

Como sistema y como proceso las funciones universitarias realizan sus prácticas en red, igual que

las redes de computadoras y/o de celulares en las comunidades de aprendizaje o en los procesos administrativos y académicos en las universidades. Por este motivo, la insurgencia en los últimos 30 años de las redes locales e internacionales de computadoras y del internet, ha venido a potenciar y movilizar extraordinariamente a las funciones universitarias, este es el caso por ejemplo, de la Educación en Línea o Educación a Distancia, e igual para la Investigación y la Extensión o entre ellas.

Según sea el nivel de desarrollo social y cultural de una sociedad dada, así será el nivel de uso de las redes electrónicas en el interior de los Modelos Académicos.

En la actualidad en las sociedades capitalistas altamente desarrolladas del Norte de América, Europa y Asia, y en las sociedades capitalistas del Tercer Mundo de mayor tamaño y desarrollo más dinámico (Brasil, México y Argentina, por ejemplo), las causas que provocan la necesidad del cambio de las estructuras y modelos académicos universitarios, están directamente asociadas con las exigencias y demandas del acelerado proceso de crecimiento de la producción, de la Revolución Científica y Técnica.

Por ello es que en estas sociedades, el debate está centrado en problemas tales como: el tránsito de lo mono y multidisciplinar a lo transdisciplinar; en la vinculación de las actividades de la investigación y la enseñanza con las empresas industriales; en la sustitución de la antigua manera de gerenciar universidades, abierta, democrática y participativa, por un nuevo estilo orientado a la planificación estratégica, la eficiencia y la rentabilidad empresarial y la transformación del perfil etario de la matrícula y el aprovechamiento de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), camino a convertir a las universidades para adolescentes y jóvenes, en Universidades de Educación permanente y Universidades virtuales y/o de Educación a Distancia.

Caso contrario, en las sociedades capitalistas de menor desarrollo, como las de la mayoría de América Latina y el Caribe, las causas que provocan la necesidad del cambio de las estructuras y modelos académicos universitarios, tienen su origen en el nuevo programa económico del capitalismo mundial basado en el mercado y orientado al mercado externo, comúnmente conocido como neoliberalismo.

Los temas del debate en las universidades de estos países están ligados a la diversificación y ampliación de las fuentes de financiamiento; a la calidad y pertinencia de los procesos y resultados universitarios y a la institucionalización de sistemas de evaluación y acreditación universitaria, la promoción de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación en las Universidades y de su vinculación con el sector empresarial privado y la búsqueda eficientista de la implantación de modernos sistemas de gestión y planificación empresarial, todos encaminados a sentar las bases y crear las condiciones objetivas y subjetivas, con el fin de aminorar y eventualmente a eliminar, la responsabilidad del Estado respecto al financiamiento de las Universidades Públicas y de ampliar la cantidad de universidades privadas.

Estas tendencias desiguales y diferenciadas según el nivel de desarrollo económico y social de países y regiones, en la actualidad se ve confrontado, por una marejada extraordinaria de cambios, cuyo origen en su gran mayoría son los propios laboratorios y los centros de pensamiento y análisis de las universidades donde se produce el conocimiento científico, proceso que por su tamaño, implicancias y repercusiones en la vida social a nivel planetario, prospectivistas de la Ciencia y futurólogos han llamado y están llamando "Sociedad del Conocimiento", la que, tiene muchos espacios de similitud y convergencia



Encuentro entre el Dr. De Castilla y Dr. Herrera, minutos antes de la Lección Inaugural 2019. Foto: RRPP UPOLI.

con las relaciones que se dan en el interior de los Modelos Académicos Universitarios y la relación de estos con sus entornos productivos y sociales.

Esto es así, porque las funciones y tareas de las Universidades (investigación docencia-extensión vinculación), no se producen ni funcionan en las prácticas, rutinas y circuitos de los modelos académicos universitarios de manera aislada y en situación de ruptura, sino que se articulan e integran de manera sistemática a través de un factor común como son los conocimientos: la investigación es para producir conocimientos; la enseñanza es para enseñar esos conocimientos y la extensión es para aplicar esos conocimientos en la vida social o productiva.

Algunos de los componentes, procesos y atributos de la Sociedad del Conocimiento y que están íntimamente ligados al quehacer de las universidades y a las funciones y Modelos Académicos Universitarios, son los siguientes:

La Revolución Científica y Técnica expresada hoy en las capacidades de la Ciencia y "el conocimiento para producir nuevo conocimiento".

La naturaleza y sentido del conocimiento considerado hoy como "el recurso" fundamental del proceso productivo;

La revolución informacional, en virtud de la cual los conocimientos producidos son diseminados a nivel mundial apenas se producen;

El extraordinario crecimiento de la masa de conocimientos en todas las áreas y la alucinante velocidad con que estos se transmiten y diseminan a nivel mundial, han confirmado la certeza de que la función social conocida como Educación, rebasa las fronteras formales de los espacios escolares tradicionales y de que la educación del presente, y más aún, la educación del futuro, debe

ser concebida como un proceso "permanente" y que acompaña a los seres humanos" durante toda la vida".

En los últimos cincuenta años y más aún hoy, en la actualidad, como nunca antes en la historia, la humanidad ha conocido tantas noticias acerca de los más extraordinarios y portentosos avances científicos en todas las áreas y disciplinas del saber, abriendo las puertas para que la Ciencia se convierta en fuerza productiva, y por lo mismo, en factor de primer orden para la elevación de la producción de bienes y servicios de todo tipo a niveles sin precedentes.

Una síntesis de los principales factores que han contribuido a que la ciencia se convierta en fuerza productiva, con especial énfasis en los países altamente desarrollados, han sido, entre otros, los siguientes:

Se han acortado los tiempos que transcurren entre el momento del descubrimiento científico y el momento de su aplicación en el proceso productivo.

Los conocimientos científicos (y con ellos la ciencia), poco a poco, han pasado a ser partes constitutivas e inseparables de la estructura organizativa de la producción, lo que provocó

que pronto se hiciera necesario la creación de unidades de Investigación y Desarrollo en el interior de las propias empresas industriales.

Cada vez con más frecuencia, las diferentes disciplinas científicas necesitaron interconectarse entre sí, multiplicando exponencialmente sus posibilidades productivas y dando oportunidad a la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad.

En suma con la Revolución Científica y Técnica como parte de la sociedad del conocimiento ya no se trata de conocimientos necesarios para producir nuevos bienes, ni siquiera para producir máquinas que produzcan nuevas máquinas, sino



Dr. Norberto Herrera, Rector Fundador de la UPOLI.
Foto: RRRP UPOLI.

la de producir nuevos conocimientos, sea a través de la "fusión" de conocimientos existentes o de la aplicación de conocimientos con el propósito de producir nuevos conocimientos.

Desde esta perspectiva, la pertinencia del conocimiento generado por la investigación científica, independientemente de la agencia que lo produzca, es medida en función de la capacidad de éste para resolver problemas específicos. En este orden, los indicadores de medición de la calidad de los conocimientos producidos, ofrecen una mayor valoración y por ende mayor pertinencia, a aquellos que en el proceso de solución de los problemas, los abordan desde una perspectiva interdisciplinaria y transdisciplinaria, esto es, desde la visión de un conjunto concentrado de varias disciplinas y no de una sola disciplina.

El conocimiento por el conocimiento, como producto de la curiosidad aislada de eruditos y autodidactas, sin finalidad, ni propósito prácticos, para esta concepción, ya no tiene sentido. Según la misma, de ahora en adelante, el conocimiento deberá estar precedido de un problema o una necesidad que demanda ser satisfecha, sea en las organizaciones empresariales, sea en el gobierno, o sea en la vida social de las comunidades.

La generación de conocimientos útiles, es en la actualidad y será en el futuro aún más, un proceso que se someta a los ritmos, las fases, los cánones y las exigencias de control de calidad, seguidos ordinariamente por la producción manufacturera en las fábricas, por tal motivo, el tema del financiamiento y de su relación con

los propósitos, los tiempos, las calificaciones del personal involucrado, los laboratorios y equipos, deberá ser planificado rigurosamente, como si se tratara de producir un nuevo bien de tipo industrial que deberá ser ofertado en el mercado.

El tránsito del conocimiento autosuficiente y sin relación explícita con los problemas del entorno, al conocimiento útil y necesario que se produce con el mismo cuidado y la misma lógica de gestión que se producen los bienes en la industria, poco a poco, han venido convirtiendo a éste, en el recurso (en singular) de mayor valor estratégico para el proceso productivo en la actualidad.

El conocimiento – útil, el conocimiento – recurso, donde mejor lugar encontró para fincarse y legitimarse fue donde más se le demandaba, en el proceso productivo capitalista altamente desarrollado. Ahí, el uso intensivo de los conocimientos, ha llegado a ser, hoy por hoy, la particularidad más sobresaliente, tanto que las materias primas que en el pasado eran la base fundamental del mismo, en la actualidad, poco a poco, están siendo sustituidos por ese nuevo factor intangible y no material, como son los conocimientos que emergen de los laboratorios y centros de investigación de la industria y las universidades.

El cambio tecnológico no lo es sólo por el volumen de la producción de nuevos conocimientos y por la calidad y la cantidad de nuevos laboratorios e investigadores que se suman día a día a la tarea de la producción científica, sino que también por la velocidad con que los conocimientos fluyen electrónicamente entre la comunidad científica internacional apenas se producen, conformando, según Manuel Castells, la llamada Revolución Informacional, caracterizada por la apoteósica insurgencia de las llamadas nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.

De esta manera, la Revolución Científica y Técnica y la Revolución informacional, son como las dos caras de una misma moneda en el alucinante proceso de producción y diseminación de conocimientos a nivel global en la actualidad.

La investigación en campos como la microelectrónica y las telecomunicaciones por satélites y redes, etcétera, produjo las diferentes generaciones de computadoras y la internet, y estas a su vez, han sido el vehículo, a través del cual los conocimientos se distribuyen gratuitamente a



Foto: RRPP UPOLI.



Presentación artística a cargo del Ballet Folklórico de la UPOLI.
Foto: RRPP UPOLI

nivel mundial apenas se producen. Por ello es que, tanto las llamadas Tecnologías de la Información, como la Revolución Científica y Técnica, junto a la conversión de los conocimientos en “el recurso” del proceso productivo industrial en los países desarrollados, los tres son componentes básicos de esa “profunda mutación histórica estructural” llamada “Sociedad del Conocimiento”.

Los conocimientos producidos en laboratorios, centros de investigación y Universidades, no tienen como destino único y exclusivo la industria o los sistemas escolares para la formación de los recursos humanos que necesitan las sociedades y las economías para su desarrollo, sino que estos a través de numerosas redes de telecomunicación por computadora, o los sistemas de tele-fax, televisión por cable, etcétera, permanentemente están siendo diseminados en todos los idiomas, a todos los hogares, a toda hora, en todo el mundo.

La educación escolarizada, que hasta hace poco años se consideraba como la única agencia encargada de transmitir conocimientos, poco a poco, ha ido pasando a ser una más en la inmensa cantidad de oportunidades educativas y de información que ofrece la “ciudad educativa” a niños, jóvenes y adultos en todos los lugares de todo el planeta tierra.

Desde hace cincuenta años, la UNESCO, mucho tiempo antes de que la red mundial de computadoras lograra alcanzar los niveles actuales

de masificación, creó una Comisión Internacional Especializada para reflexionar sobre la situación de la Educación en el mundo, encabezada por el Exministro francés Edgard Faure.

Esta Comisión en su obra *Aprender a Ser* preveía lo que venía, al mencionar como factores básicos de la necesidad y urgencia del cambio educativo escolar, a “la Revolución Científica y Técnica”, “la corriente de gigantes de informaciones que se ofrecen al hombre” y “la presencia de gigantescos medios de comunicación”. Pero también, la Comisión anunciaba los comportamientos y las actitudes de los aprendices del futuro, frente a la proliferación de agencias educativas y a la cantidad inconmensurable de conocimientos que se ofrecen hoy al ser humano, como lo son: el “autodidactismo” y las “actitudes activas y conscientes para la adquisición de conocimientos”. “Esta es la razón, dice la Comisión, de que se haya puesto todo su acento en dos nociones fundamentales, a saber: la educación permanente y la ciudad educativa”.

De esta manera, la adopción de la filosofía y estrategia de la Educación Permanente, como Eje fundamental para la reforma y cambio de los sistemas de enseñanza en todo el mundo, en especial de los subsistemas de Educación Superior, completa y cierra el ciclo de fases y componentes de la Sociedad, cuya vocación es el Conocimiento. El conocimiento “útil” como “el recurso fundamental” del proceso productivo; conocimientos que a su vez integran al macrosistema conocido como Revolución Científica y Técnica, y que son difundidos y diseminados a nivel mundial a través de las Tecnologías de la Información, para ser convertidos en “aprendizaje social” y colectivo, en la “Ciudad Educativa” y la “Educación Permanente”.

En este contexto, frente a un referente de tal tamaño y tal complejidad como es la Sociedad del Conocimiento ¿Cuál es la situación de la Universidad contemporánea, la de los países altamente desarrollados y la de los países de menor desarrollo, como los de América Latina y el Caribe?

La diferencia entre las Universidades según países y regiones, es posible determinarla yéndonos de nuevo al corazón de la institución universitaria, esto es a sus Modelos Académicos, o sea a las relaciones e interrelaciones entre las funciones universitarias, especialmente entre la investigación

y las funciones docente y de extensión (vinculación), tema sobre el cual iniciáramos esta presentación.

Por cuestión de génesis y de carácter histórico, en los países altamente desarrollados de Europa, Asia y el Norte de América, la función primada de las universidades, alrededor de la cual giran las otras funciones, es la función de investigación, son Universidades de Investigación; caso contrario, en las universidades de países con un nivel de desarrollo similar o parecido al de nuestro país, en las universidades de América Latina y el Caribe, la función universitaria, alrededor de la cual, no sólo giran las otras funciones, sino que también las políticas de desarrollo y recursos financieros, humanos y tecnológicos, es la función de la Enseñanza de las profesiones, somos Universidades de Enseñanza, muy parecidas en su accionar administrativo y académico a los perfiles funcionales de las instituciones educativas de la Educación Básica Primaria y Secundaria.

Mientras las universidades de los países altamente desarrollados, cumplen con todo el ciclo de la Sociedad del Conocimiento, siendo productoras permanentes de nuevos saberes, incluso a través de la función de la Enseñanza; nuestras universidades son consumidoras netas de conocimientos producidos en otros países, y solamente en algunas universidades de algunos de nuestros países como México, Brasil, Argentina, Chile, Cuba y Costa Rica, el conocimiento que se enseña y aplica, es producido endógenamente y autónomamente por las propias universidades.

A la luz de estas diferencias entre uno y otro tipo de Universidad, observadores y estudiosos de la Universidad Latinoamericana, convocados por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 1998), establecieron un conjunto de regularidades y características de las instituciones universitarias de América Latina y el Caribe y su entorno, las que podrían ser de utilidad para el

estudio de la Universidad Nicaragüense en la actualidad.

Estas son algunas de ellas:

Una escasa actividad científica y tecnológica

Sólo entre un 10 o un 15 por ciento de las universidades de la región tenían la capacidad de realizar actividades de Investigación y Desarrollo y sólo en algunos sectores. El número de investigadores per cápita es 10 veces menor que en los países desarrollados, y la inversión en Ciencia y Tecnología es menor del 0.5 por ciento del PIB en la mayoría de los países. El 78 por ciento de las unidades de investigación se encuentran en seis países de la región. Alrededor del 70 por ciento de los investigadores chilenos, argentinos, peruanos y colombianos trabajan fuera de la región. (PNUD, 1998, p. 317)



Parte del público asistente a la Lección Inaugural.
Foto: RRPP UPOLI.

Un contexto muy poco estimulante

Respecto a este tema se postulan al menos tres factores que explican esta conclusión, a saber: una escasa legitimidad de la Ciencia en América Latina y el Caribe, lo que explica por qué ni los gobiernos ni los sectores productivos, nunca han tomado en serio a la Ciencia en nuestra región. Un segundo factor tiene relación con uno de los aspectos abordados en esta exposición, como es el tema de los Modelos Académicos, en tanto se plantea que por problemas para internalizar el circuito de producción – difusión – utilización del conocimiento, cada actividad tiende a “fugarse” de manera separada sin ningún impacto en cada país. El tercer aspecto se refiere a la pobreza institucional para atender integralmente el problema de la ciencia y su relación con el desarrollo de los países. (PNUD, 1998, p. 319)

Una formación básica defectuosa

Se refiere a la situación de precariedad de la Educación Básica y Secundaria en los países de América Latina, comprobada a través de las

pruebas mundiales y regionales administradas por la OCDE a nivel mundial y la Oficina de la UNESCO de Santiago de Chile periódicamente. Pero si hay problemas en los aprendizajes de asignaturas básicas como matemáticas y lengua materna, peor lo es en la formación de valores de ciudadanía y de un espíritu científico que conduzca a nuestros países a ser "Sociedades del Conocimiento". (PNUD, 1998, p. 322)

Un incierto sentido de la educación universitaria

Las instituciones universitarias, aseguran los expertos convocados por el PNUD, se debaten en un dilema, por un lado promover "el desarrollo de la ciencia", para formar hombres y mujeres de pensamiento, capaces de empujar las fronteras del saber (investigación), pero por circunstancias imputables al devenir histórico, las universidades latinoamericanas y caribeñas, poco a poco, orientaron sus actividades hacia la enseñanza de las profesiones orientadas al mercado. Dos dinámicas, dos horizontes opuestos en su fin y en sus prácticas institucionales. (PNUD, 1998, p. 324)

Un espacio reducido para la investigación en la universidad

A pesar que es en las universidades públicas en donde se realiza la investigación científica en nuestra región, ésta es muy reducida y sólo orientada a pocos campos como los de la salud, la agricultura y algunas ingenierías. El personal académico de las universidades, en tanto su principal actividad es la docencia, el tiempo que les queda para investigar es casi inexistente. (PNUD, 1998, p. 325)

Un débil sistema de posgrados

A pesar que en América Latina y el Caribe existen una cantidad considerable de Programas de Posgrado, estos la mayoría, con el 33 por ciento de los estudiantes, son los orientados a la capacitación para el trabajo y no para la formación en el terreno investigativo y científico. En Brasil y México, por ejemplo los Programas de Doctorado están más orientados al mercado y las empresas que a las ciencias duras.

Otras características y regularidades que se señalan a la Universidad Latinoamericana en la actualidad son las siguientes:

La Masificación de la matrícula de la Educación Superior en todas sus manifestaciones; lo que incluye a las universidades pero también, a Institutos y Centros de nivel terciario o postsecundario.

Esto es consecuencia de los procesos de elevación de la matrícula de la educación primaria y secundaria en toda la región, producto del crecimiento poblacional y el desarrollo capitalista de los últimos treinta años. En algunos países, como en Cuba, la matrícula en las instituciones de Educación Superior de todo tipo, alcanza hasta el 50 por ciento de la población juvenil de entre 18 y 24 años de edad.

De igual manera, la explosión de la matrícula en las universidades públicas es la explicación acerca del surgimiento también explosivo de las universidades privadas en la región en los últimos 20 años, coincidente con el auge de la economía neoliberal en la región que todo lo que toca lo convierte en mercancía.

Con la explosión de la demanda de matrícula explotaron también las fronteras del financiamiento estatal de la universidad pública.

El crecimiento de la población que demanda un cupo en la universidad pública en casi todos los países, ha entrado en contradicción con el congelamiento o reducción de los presupuestos gubernamentales para este tipo de universidades, lo que ha provocado que éstas se vean obligadas a buscar fuentes alternativas de financiamiento. Estas búsquedas han llevado a la privatización de algunas de sus actividades y/o carreras en muchas universidades de la región, pasando a depender casi absolutamente del mercado, trocando su misión como medio para producir dinero en lugar de producir conocimientos y aprendizajes.

La cercana relación con el mercado, ha provocado que la antigua autonomía universitaria, relacionada con los gobiernos o estados, se haya tornado más compleja.

Esta situación ha provocado que los estudiosos de la universidad moderna, hayan comenzado acuñar el concepto heteronomía para referirse a la relación entre la universidad y su entorno, en especial, entre la universidad, el estado, el mercado y en general la sociedad.

El explosivo surgimiento de la universidad privada en la región, en competencia por el pastel de la demanda estudiantil y las ofertas de las universidades públicas, está obligando a rendir cuentas a la sociedad y a los futuros clientes estudiantiles a las instituciones universitarias, a fin de transparentar su responsabilidad social por medio de instituciones especializadas en procesos de Evaluación y Acreditación de la Calidad de la Educación Superior.

A estas alturas cabe preguntarse, ¿y qué tiene que ver toda esta historia global y regional con nuestra propia historia local de la Universidad Nicaragüense?

Entre 1993 y 1997, con el propósito de elaborar el libro titulado *La Universidad contra la Universidad*, quien les habla, realizó una investigación en las doce universidades miembros del Consejo Nacional de Universidades (CNU), sobre el Modelo Académico de la Universidad Nicaragüense y su relación con la Investigación Científica.

Algunos hallazgos encontrados en ese proceso investigativo y que se relacionan con las hipótesis y contenido de este trabajo, fueron las siguientes:

Las universidades no contaban con políticas, ni plan, ni presupuesto para la investigación.

La investigación obedecía más a intereses de las personas (docentes, estudiantes) que de las instituciones.

La relación entre los resultados de los estudios de los Centros de Investigación y la docencia que se realiza en las facultades y carreras, continúa siendo nula.

La relación entre los resultados de la investigación y las necesidades de los sectores productivos y de servicios continúa siendo frágil, casuística o no existe.

Respecto a la investigación estudiantil, la situación en todas las Universidades es igual o peor al reciente pasado, al grado que las Jornadas Universitarias de Desarrollo Científico (J.U.D.C.) solamente en una Universidad se continuaba realizando, y ante el estancamiento del número de graduados, porque no habían elaborado sus monografías, se debió optar por abrir el número de alternativas y opciones para poder graduarse.

Los libros que se publicaban en las Universidades producto de la investigación, raramente obedecían al interés institucional de las carreras o las actividades de Extensión.

No se aplicaban los resultados de las investigaciones y cuando se aplicaban no se daba seguimiento a ese proceso;

Todavía seguía siendo incipiente y casual la relación entre investigación y empresas productivas o de servicios.

Eso fue hace 25 años. Entre aquellos días y hoy, mucha agua ha corrido bajo el puente.

La internacionalización de las universidades y la globalización cultural a nivel mundial, han provocado y están provocando múltiples procesos de modernización en las instituciones de la Educación Superior nicaragüense, especialmente en las universidades, sobre los cuales la investigación científica y los investigadores de nuestro país debieran dar cuentas en la actualidad y el futuro.

Por hoy, con esta presentación y mis agradecimientos por su invitación al Dr. Norberto Herrera Zúñiga, Rector Magnífico de la UPOLI, la Universidad Mártir de Nicaragua, con mucho gusto les dejo la mesa servida.

Referencias bibliográficas

PNUD (1998). *Educación: La Agenda del siglo XXI*. Hacia un desarrollo humano. Bogotá, Colombia: PNUD TM Editores.



En primera fila, miembros del Patronato Universitario y Vicerrector General de la UPOLI.
Foto: RRPP UPOLI.